

pintó el bocaporte⁶ y en 1762 se cubrieron los arcos y cornisas del interior con espejos y dorados⁷. Hay que considerarlo totalmente concluido en 1763, ya que una inscripción del camarín dice que se acabó de dorar el 29 de agosto del año mencionado; por tanto, de hacia esos años deben ser las pinturas que lo cubren interiormente. Unos años después, en 1776, se construyeron la embocadura del transparente, de espejos y tallas doradas, y las dos puertas de acceso⁸. Sendas inscripciones en la parte baja de dos de las pilastras indican restauraciones muy posteriores de las pinturas: una, en 1945, realizada por Manuel Muñoz Barberán; y la otra, en 1975, efectuada por Francisco García Herreros.

Es un camarín-capilla sobre cripta, de los denominados ocultos, es decir, de aquellos que el interior apenas se percibe desde la iglesia y es necesario penetrar en ellos para poder contemplarlos completamente; la pieza queda oculta a la mirada de los fieles, no entrando en competencia visual con el espacio arquitectónico en el que está integrada.

En los camarines ocultos se pueden distinguir dos variantes: altos y bajos.

- Bajos. Cuando, aunque puedan tener criptas o salas inferiores, están, aproximadamente, al mismo nivel que el presbiterio o la capilla con la que comunica el transparente.

- Altos. Cuando están sobre otra estancia, generalmente la sacristía o una cripta, construida al nivel del presbiterio o la capilla; por ello, la embocadura aparece a varios metros de altura sobre el suelo del recinto al que da el transparente.

En función de estas características, el camarín que estudiamos hay que considerarlo de carácter mixto. Por un lado, es bajo, ya que su pavimento se encuentra al mismo nivel que el presbiterio; pero, por otro, es alto, debido a que el presbiterio está elevado con respecto al resto de la iglesia. Las dos entradas a las escaleras de la cripta se encuentran entre los niveles de las naves y del presbiterio. Se trata, pues, de una construcción con personalidad y cierta originalidad arquitectónicas; por el contrario, el sistema de acceso al camarín es del tipo más simple: penetración directa tras cruzar uno de los dos vanos que se encuentran a los lados del altar mayor del santuario.

⁶ LOSADA AZORÍN, A. A. *Hellín en su historia. Un Municipio de Castilla-La Mancha*. Hellín, 1994. Pág. 173.

⁷ MARTÍNEZ GARCÍA, E. "Historia..." - Op. cit. Pág. 57.

⁸ *Ibidem*. Pág. 58.